

# Petróleo y consumo energético mundial: varias posturas ante una misma realidad

Hablar de petróleo es hablar de una fuente de energía barata gracias a la cual ha sido posible el desarrollo demográfico, económico y social. Sin embargo, hablar de petróleo pasa también por hacerlo de un recurso natural, valioso y finito. El petróleo que, sin lugar a dudas, ha sido y es el carburante por excelencia sin el que nadie quiere imaginarse cómo sería el mundo, se agota. Sabemos que este combustible no durará siempre y sin embargo, no parecemos ser conscientes de los efectos y consecuencias derivadas de su escasez. Llegará un momento en el que la exploración y extracción del petróleo no serán tan rentables, de forma que los recursos petrolíferos abundantes y baratos dejarán de serlo para convertirse en una fuente de suministro escasa y cara.

## Revista Índice

**E**s hacia 1850 cuando empieza la llamada fiebre del “oro negro”, fecha en la que dieron comienzo las primeras exploraciones petroleras que culminaron cuando en 1859 Edwin Drake encontró petróleo en Titusville, Pennsylvania. A partir de entonces empieza una carrera en la extracción de recursos fósiles, una época caracterizada por un gran desarrollo en la que no hay necesidad de preguntarse acerca de la caducidad de esta fuente de energía y en la que tampoco cabe preocuparse por un uso consciente y responsable de la misma.

Es en el momento actual cuando empiezan a alzarse voces que reclaman la necesidad de investigar y desarrollar energías alternativas que, llegado el momento, puedan sustituir al tan preciado “oro negro”; las mismas voces que en muchos casos alertan de la situación actual en la que se encuentra el planeta y sus recursos energéticos, del excesivo consumo de la población y, con todo ello, de la necesidad de ser conscientes del maravilloso legado geológico con el que nos hemos encontrado, no por ello infinito.

### ¿Qué consumimos?

El 90 por ciento de la energía que el planeta consume es fósil. Dentro del consumo energético mundial, el petróleo representa un 40 por ciento aproximadamente; el carbón, un 26 por ciento, y el gas natural, un 24 por ciento. La energía nuclear representa el 7 por ciento y la hidráulica el 3 por ciento. En España, el petróleo representa en la actualidad un 52 por ciento de la demanda de energía primaria y el gas natural un 13 por ciento.

Ante unos porcentajes de consumo como los expuestos anteriormente varias son las posturas y opiniones; críticas algunas y más optimistas otras. Según Claude Mandil, director

ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía en París (Francia), las conclusiones del World Energy Outlook 2004, informe en el que se recogen las últimas previsiones energéticas hasta el año 2030, son optimistas: “*La Tierra contiene recursos energéticos más que suficientes de cara a las próximas décadas. El mundo no se quedará ahora sin petróleo. Es más, hay suficiente dinero en el mundo para financiar las infraestructuras que sean necesarias*”. Sin embargo, el citado informe califica como un profundo problema el inexorable incremento de la demanda global de energía que se producirá de aquí a 2030.

Según el World Energy Outlook 2004, la demanda mundial de energía primaria aumentará en un 59 por ciento hasta el año 2030. El 85 por ciento de este incremento se traducirá en demanda de carbón, gas y petróleo, y dos tercios de esta demanda procederá de países del mundo desarrollado, especialmente India y China.

### Los expertos dan la voz de alarma

Por el contrario, varias opiniones de expertos alertan ante una actitud invariable de cara al consumo de energía y, muchos son los artículos y la bibliografía que recogen llamadas de atención y ofrecen datos sobre la producción y el consumo de petróleo.

El petróleo convencional puede ser barato o caro. No es lo mismo extraerlo de lugares como Iraq, donde aflora a pocos metros, que de algunas zonas de América del Norte donde para su extracción es necesaria una maquinaria pesada con el aumento de costes que esto conlleva.

En 1956, el geofísico estadounidense M. King Hubbert, estudió las curvas de descubrimientos y producción de petróleo en EEUU, y pronosticó que la producción de petró-

leo de este país alcanzaría su cénit entre 1966 y 1972. La producción estadounidense llegó a su máximo en 1970 y ha ido descendiendo desde entonces.

Collin Campbell, discípulo de Hubbert, describe en su artículo *“El petróleo en Oriente Medio: realidad e ilusión”* como *“la producción de petróleo en el interior de Estados Unidos ha estado disminuyendo durante más de treinta y cinco años, a pesar de todos los esfuerzos e incentivos. Sus existencias de gas también están al borde del colapso, a medida que su capacidad de generar nuevas reservas, que sostuvo la producción en la meseta, se agota. Su dependencia de las importaciones de petróleo ha superado el 60%, y se sabe que crecerá más aún, aunque la recesión reduzca la demanda”*.

En 1996, Jim Minter reflexionaba entonces en uno de sus artículos acerca de la obra de Kunstler, *“Home from Nowhere”* sobre la dependencia mundial del petróleo barato y de las demás fuentes de energía con relación a ésta. En estas reflexiones, recogidas en el sitio web [www.crisienergetica.org](http://www.crisienergetica.org), Minter explica que *“la energía no es sólo un producto primario más de nuestro sistema económico moderno. La energía es la fuerza fundamental en la que todo se basa y la que hace “más productiva” la infraestructura económica moderna (menos mano de obra). El petróleo es la fuente de energía dominante en la red de transporte que sostiene la economía mundial, y también es la fuente de energía más abundante, versátil, de fácil transporte y más eficiente del planeta. De alguna manera el precio de las demás fuentes de energía con las que contamos cuenta con un “subsidio” del petróleo barato”*.

## El consumo mundial: un pulso entre la oferta y la demanda

El consumo mundial de petróleo se acerca a los 80 millones de barriles diarios, y en EEUU se prevé un aumento del consumo del petróleo del 50 por ciento en 20 años. Si consideramos el ritmo de crecimiento económico y de la población mundial, el mundo necesitaría aumentar su consumo de crudo en un 2,1 por ciento al año.

Cerca de la cuarta parte del suministro mundial en 2003 provino de Emiratos Árabes Unidos, Irán, Irak, Kuwait y Arabia Saudí. Si consideramos que según el Oil & Gas Journal, una de las principales fuentes de información pública sobre petróleo, su producción hasta hoy ha sido de unos 238 mil millones de barriles, cerca de un cuarto del total mundial, estos países tienen un claro papel principal.

Pero, ¿durante cuánto tiempo podrán seguir manteniendo este ritmo en su suministro?

Desde que se comenzó a extraer petróleo se han consumido 900.000 millones de barriles. Según Collin Campbell, en el planeta queda por extraer aproximadamente la misma cantidad. Si se mantiene la producción al nivel actual y con la exploración se compensa razonablemente lo que se consume,

el punto medio de agotamiento se alcanzaría entre 2015 y 2020.

## Perspectivas de colaboración

Con el fin de hacer frente a la preocupación por la que el mundo se pueda estar quedando sin petróleo, y a pesar de que desde la Agencia Internacional de la Energía se insiste en que el principal problema es la falta de inversión en áreas en las que las reservas de petróleo son más significativas, varios de los agentes implicados en el mundo del petróleo han empezado a colaborar.

Según el boletín de octubre de la Asociación para el Estudio del cenit del Petróleo y el Gas (ASPO), con las políticas actuales, ninguna nación perteneciente a la OPEP permite la verificación de su producción o los flujos de exportación por terceros, ni han permitido valoraciones independientes sobre el terreno de sus reservas. Además, las grandes compañías de petróleo se resisten a compartir sus informaciones operativas con los competidores.

Con el fin de mejorar la calidad de los datos del mercado, la AIE y la OPEP están participando, junto a otras instituciones multilaterales, en la llamada Joint Oil Data Initiative (Iniciativa para los Datos Conjuntos del Petróleo).

Por su parte, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, ha estado trabajando con la OPEP y los principales productores para crear un estándar internacional de informe de reservas, y el Banco Mundial impone a menudo exigencias antes de financiar grandes oleoductos u otros proyectos además de exigir datos adicionales como condición para prestar ese apoyo.

### Para saber más...

- **Agencia Internacional de la Energía**  
[www.iea.org](http://www.iea.org)
- **Corporación de Reservas estratégicas de productos petrolíferos**  
[www.cores.es](http://www.cores.es)
- **Crisis Energética (web)**  
[www.crisienergetica.org](http://www.crisienergetica.org)
- **Asociación para el Estudio del cenit del Petróleo y el Gas**  
[www.peakoil.net](http://www.peakoil.net)
- **BP**  
[www.bp.com](http://www.bp.com)
- **Hubbert Peak of Oil Production**  
[www.hubbertpeak.com](http://www.hubbertpeak.com)
- **Oil Market Report (versión on-line)**  
[www.oilmarketreport.org](http://www.oilmarketreport.org)
- **Organización de Naciones Unidas**  
[www.onu.org](http://www.onu.org)
- **Banco Mundial**  
[www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)